

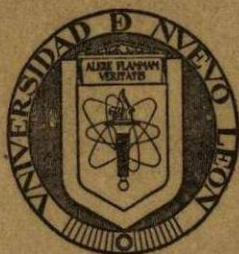
# HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS



*Capilla de San Juan  
Biblioteca Universitaria*

11



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

1970



En la época hallada por el arqueólogo Rafael Carrasco en las ruinas del llamado "castillo" de Teotihuacán en la parte norte del Estado de México, se encuentran la representación de un jaguar en el pedestal del cual se ven las cabezas de los dioses. Puede ser, según la arqueóloga Rafael Carrasco, una representación simbólica de Chucab, el dios de la guerra, pero también del poder del poder que se ejerce sobre la guerra y la paz y que se ejerce por los dioses, el poder divino.

La *Guerra Mexicana*, escrita por Fernando Alvarado Tzuc, es una obra que trata de la guerra y la paz y que se ejerce por los dioses, el poder divino.

*Los aztecas, mucho se alegraron  
cuando vieron los calchins  
y todos los dioses  
los dioses para combatir  
y los dioses los aztecos.*

Sin embargo, no debe tenerse un temor tal actitud a la luz de esta interpretación que proporcione, en el caso de la guerra, un signo de fuerza temporalmente expuesto ante las otras tribus y como símbolo de la voluntad de poder de los futuros creadores del imperio, sino la expresión permanente de una costumbre todavía en vigencia, que es la de suponer que con algunas palabras.

En la Chacabá, el gran sacerdote formado por templos en el recinto monumental de Teotihuacán, se ven en las paredes las serpientes enroscadas, como signos extremos del poder divino. El mismo ocurre en El Castillo, la pirámide de Chucab, donde en las alfardas de las escaleras, las cabezas de serpientes rodeadas por los dioses. En la obra maestra, de la escultura azteca, Chucab, se ven en el mismo el simbolismo del mundo maya y se le presenta sus atributos poderosos con frías de serpientes.

Quizá nunca tengamos la prueba fehaciente de lo que aconteció en la dramática invasión de los primeros pobladores de América; hoy se acepta que pudo haberse efectuado de uno de dos modos: o sea en un período

El estudio de la guerra y la paz y que se ejerce por los dioses, el poder divino.

## SOCIOLOGÍA DE LA GUERRA

LUCIO MENDIETA Y NÚÑEZ

### Introducción

LA SOCIOLOGÍA DE LA GUERRA está ya muy estudiada en la mayoría de sus aspectos fundamentales; pero no así por lo que se refiere a lo relativo a las causas que la originan. En este ensayo nos ocupamos principalmente de la discusión de las que han sido señaladas como tales; pero para colocarlas dentro de su contexto adecuado, hacemos una breve síntesis de la materia guiándonos por las enseñanzas de ilustres autores.

El tema de la Sociología de la Guerra es de actualidad permanente porque desde que empieza la Historia de la humanidad siempre ha habido y parece que siempre habrá conflictos bélicos entre los pueblos del mundo.

Según Montaigne (citado por Sorokin), "la guerra es una característica específica de la especie humana".<sup>1</sup> Si esto fuera así, la paz universal resulta imposible.

La guerra no sólo es odiosa por la pérdida de vidas y la destrucción de bienes materiales que ocasiona, sino porque constituye una vergüenza y un cargo de conciencia para el género humano.

La lectura de la historia antigua de Europa, es, en verdad, repugnante, porque está llena de agresiones, la mayoría injustificadas, de los pueblos más fuertes sobre los más débiles para imponerles por medio del terror y la muerte, duras gabelas o la esclavitud.

En la Grecia que llamamos divina por la radiante luz de su cultura que aún nos alumbraba, las luchas más sangrientas la mantuvieron siempre al borde de la desesperación y de la ruina.

Como un ejemplo de barbarie, entre muchos, citaremos a Alejandro el Grande "que se apoderó de Tebas porque no quería reconocer su autoridad

<sup>1</sup> P. A. Sorokin, *Les Theories Sociologiques Contemporaines*. Payot. Paris, p. 244.



e hizo degollar a los vencidos. No cesó la ejecución hasta que 6,000 tebanos hubieron dado su contingente a la matanza".<sup>2</sup>

El salvajismo de la guerra se desbordó durante el poderío de Roma en todas sus épocas. Julio César, dice Charles Richet, "fue implacable, hizo correr la sangre en la conquista de la Galia y en otras guerras por él promovidas. Cuando Atila, que se llamaba a sí mismo "el azote de Dios" y que agregaba "donde pisa mi caballo no vuelve a nacer la yerba",<sup>3</sup> pasó a cuchillo a la población de Tracia, apenas si igualó la crueldad de que hicieron gala los romanos en la destrucción de Cartago.

La barbarie de la guerra no sólo no decreció con el desarrollo de la civilización y de la cultura en los países occidentales, sino que en cada etapa de su historia ha venido aumentando de modo terrible. P. A. Sorokin, el egregio sociólogo ruso, formó un cuadro sobre la magnitud de las guerras en Europa basado en datos de sus investigaciones y de él tomamos las siguientes cifras:

Siglo	Indice de magnitud de la guerra
XII	2 - 2, 9
XIII	3 - 5
XIV	6 - 9
XV	8 - 11
XVI	14 - 16
XVII	45
XVIII	40
XIX	17
XX (1925)	52

Por lo que respecta al número de víctimas en las guerras, Sorokin dice que a medida que aumenta la población, aumenta el número de víctimas "en tanto que el total de víctimas de las guerras desde el siglo XII hasta el XIX inclusive ascendió a unos 14 millones, el de la primera guerra mundial fue de unos 20 millones y el de la segunda rebasó los 50 millones".<sup>4</sup>

La guerra ha pasado, de los tiempos antiguos en que asolaba a todas las poblaciones, a la etapa de los ejércitos que combatían entre sí y que afrontaban todos los peligros con mínimo riesgo para los civiles, a los días del siglo actual, "el más espantoso y sangriento de la Historia" en que la guerra es to-

<sup>2</sup> Charles Richet, Premio Nobel, *Compendio de Historia Universal*. Edit. Araluce. Barcelona, España, p. 77.

<sup>3</sup> Charles Richet, *op. cit.*, p. 123.

<sup>4</sup> P. A. Sorokin, *Society Culture and Personality*. New York, London Harper Brothers Publishers, pp. 498 y siguientes. Ed. en Español Aguilar. Madrid, 1962; pp. 971 y 972.

tal y se destruyen por medio de bombardeos aéreos, ciudades enteras en donde perecen niños, mujeres y ancianos que nada tienen que ver en la lucha.

Con razón Shaftesbury (citado por Sorokin en la primera obra mencionada) dijo que el famoso aforismo de Hobbes: "el hombre es el lobo del hombre", resulta injurioso para los lobos porque entre ellos son menos rapaces y crueles de lo que es el hombre para el hombre mismo.

#### Las Teorías Sociológicas de la Guerra

En torno de la guerra, se han expuesto numerosas teorías que Sorokin reduce a dos grupos: a) las que bajo la influencia del Darwinismo social pregonan la lucha por la existencia y la sobrevivencia de los más aptos, sostienen que la guerra y las luchas en general han sido los principales factores del progreso humano y han ejercido una serie de efectos de lo más beneficioso (J. De Maistre, Proudhon, Constantin, Gumplowicz) y b) las que consideran que es infernal y que no ha influido sino de manera desastrosa sobre los elementos de la vida social (Novicow, Nicolai, Kropotkine, Ferrero, Lapouge).<sup>5</sup>

Para resolver esta cuestión es necesario analizar siquiera sea esquemáticamente, los efectos de las contiendas armadas internacionales.

#### Efectos de la Guerra

Las consecuencias de la guerra, sobre la vida individual y colectiva en los países beligerantes, han sido ya muy estudiadas. Vicente Herrero hizo de esos efectos una descripción prácticamente exhaustiva basándose en numerosos autores que cita escrupulosamente y que coincide en gran parte con la que expone Sorokin.<sup>6</sup>

Sorokin clasifica los efectos de la guerra en varios capítulos que, con variantes en sus denominaciones, sintetizamos en seguida y completamos con otros señalados por Herrero y con algunas adiciones que consideramos necesarias:

<sup>5</sup> P. A. Sorokin, *Les Theories Sociologiques Contemporaines*. Payot. París, pp. 254 y 255.

<sup>6</sup> Vicente Herrero, "Efectos Sociales de la Guerra", *Jornadas*, No. 6. Ed. de El Colegio de México.



### I. Efectos de la guerra en los procesos vitales

1. Declina el porcentaje de matrimonios porque se van a la guerra gran número de personas en edad casadera. En determinadas circunstancias hay al principio una elevación temporal de matrimonios.
2. Desciende el porcentaje de divorcios porque las desavenencias conyugales se suspenden.
3. Aumentan la morbosidad y el suicidio.
4. Baja la natalidad durante la lucha, porque van a la guerra hombres casados y jóvenes en edad de contraer matrimonio, para volver a su nivel normal después de que termina.
5. Hay un desequilibrio en la proporción de sexos en los países combatientes, pues mueren gran cantidad de hombres "en edad de procrear".
6. Se produce también un desajuste "en la pirámide de edad de la población", porque mueren muchos jóvenes.

### II. Efectos de la guerra sobre la vida psíquica

1. En los combatientes se acentúan los desórdenes mentales y las neurosis funcionales.
2. En los civiles se nota una integración psíquica más vigorosa que en tiempo de paz.
3. La conciencia de combatientes y civiles tiende a ser dominada por todo lo relacionado con la guerra.
4. Se intensifica el emocionalismo, la histeria, el odio al enemigo y al mismo tiempo, "el afecto ardiente hacia el propio país y a quienes afrontan el peligro en beneficio de la patria".
5. "El sentido del patriotismo se intensifica salvo en las guerras impopulares".
6. Se produce una desintegración de los *egos* individuales.
7. Hay cambio sensible en "muchas opiniones, evaluaciones, actitudes e ideologías de la población civil, con el estallido de la guerra para cambiar nuevamente, a veces en dirección opuesta, cuando se concierta el armisticio".

### III. Efectos de la guerra sobre la conducta externa de las personas

1. Se debilitan o se retraen a un segundo plano las actividades "desvinculadas del esfuerzo de guerra".
2. Los combatientes se ven privados de sus costumbres y sus aseos normales.
3. Los combatientes están expuestos a grandes fatigas y peligros.
4. Los combatientes prescinden de las comodidades indispensables.
5. "La guerra tiende a transformar el organismo humano en un mecanismo meramente militar".

6. Se eliminan cientos de actividades públicas y privadas ajenas a la guerra.

7. Se introducen y se refuerzan cientos "de actividades que colaboran en la victoria".

8. El miedo produce en los combatientes desórdenes fisiológicos, histeria. "En las condiciones de la guerra total, esos cambios afectan igualmente a la población civil".

9. Al volver a la paz, todo lo mencionado antes, desaparece; "pero sus consecuencias persisten durante algún tiempo en forma de desórdenes funcionales del sistema nervioso, psicosis, etc."

10. La guerra acentúa los actos egoístas y antisociales: la explotación, la delincuencia. Al propio tiempo, el altruismo, la abnegación, el heroísmo.

### IV. Efectos de la guerra sobre la organización social

1. Los grupos que no contribuyen a la victoria son desplazados o castigados. Su número disminuye o desaparecen. Se robustecen, en cambio, los que ayudan al esfuerzo bélico.

2. La posición social de la nación derrotada, declina en conjunto, en tanto que la de los vencedores se eleva en relación con las demás naciones.

3. Los grupos y estratos que ayudan a la victoria "son encumbrados". Lo contrario sucede en la nación derrotada.

4. Se concede mayor valor a las actividades militares del que tiene en tiempo de paz.

5. Suben en la escala social los aptos en la guerra y son desplazados los que en tiempo de paz "hubieran ascendido rápidamente en esa escala".

### V. Efectos de la guerra sobre las ciencias, la tecnología y las artes

De carácter distinto a los señalados antes son los efectos de la guerra sobre la vida cultural y académica. Los autores que han tratado de este asunto están de acuerdo en que produce sensibles perturbaciones en la instrucción y en las actividades de los centros culturales de toda índole, especialmente en las zonas que son teatro de las batallas o de las ocupaciones militares. La misma libertad de enseñanza sufre radicales modificaciones.<sup>7</sup>

En cambio, la investigación científica y la tecnológica alcanzan notables progresos, sobre todo en cuanto se refiere a los fines bélicos. Herrero cita a este respecto a Sorokin quien afirma "que probablemente las primeras invenciones matemáticas, físicas, químicas y tecnológicas, se lograron en relación con la guerra. Añade una lista impresionante de nombres que va desde

<sup>7</sup> Vicente Herrero, *op. cit.*, pp. 61 a 69.



Arquímedes hasta Halley, pasando por Galileo, Descartes, Leibnitz, Newton, Euler y muchos más cuyas invenciones son atribuibles directa o indirectamente a la guerra".

Las luchas armadas internacionales estimulan también la investigación en otros campos de la ciencia, tales como la medicina y las ciencias sociales, pues, por ejemplo, el estudio científico de la propaganda ha sido consecuencia de la primera guerra mundial".<sup>8</sup>

#### VI. Efectos de la guerra sobre los procesos sociales

1. Aumentan notoriamente:
  - a) La migración voluntaria y especialmente la involuntaria. Se desplazan, así, de los países en conflicto grandes masas de población de un lugar a otro.
  - b) La movilidad horizontal, general y diferenciada.
  - c) La circulación vertical.
  - d) "En el campo económico la guerra conduce a la disipación de la riqueza".
  - e) Desciende el nivel de vida, especialmente en la nación derrotada.
  - f) Hay "considerable redistribución de la riqueza".
  - g) Se produce una tendencia a la centralización y reglamentación de los procesos económicos por el gobierno.
  - h) Se realizan intentos de racionalización de los procesos de producción y distribución de los artículos necesarios para la vida.

#### VII. Efectos de la guerra sobre la política

En el campo de la política, la guerra produce los siguientes efectos:

1. Aumento de la intervención gubernamental "a expensas de la libertad y autonomía de las personas".
2. "En los países derrotados se producen, a veces, revoluciones y desórdenes que provocan la intervención del país vencedor en la vida del vencido".
3. "Cambios compulsivos en los territorios de los Estados en conflicto".
4. "Pérdida de la soberanía e independencia de los grupos derrotados y adquisición de soberanía por los grupos vencedores".

En este punto es necesario hacer notar que siendo exacta la apreciación de Sorokin, tiene sin embargo numerosas excepciones, pues son muchos los países que después de una guerra, conservan íntegra su soberanía.

5. "Cambios súbitos en la posición y vigor relativos de los diversos partidos políticos, estamentos sociales y clases, etc."
6. En el país derrotado aparecen reformas vigorosamente desarrolladas y movimientos revolucionarios.

<sup>8</sup> Vicente Herrero, *op. cit.*, p. 67.

#### VIII. Efectos de la guerra sobre la ética y la religión

1. Se producen corrientes sociales religiosas y anti-religiosas.
2. "Todos los progresos notables en la codificación ética y en las ciencias religiosas se han producido ya durante, ya a raíz de las guerras mayores, revoluciones y otras calamidades y muy rara vez en épocas de bienestar físico y prosperidad prolongada".
3. Durante la guerra, también se advierten olas de criminalidad, depravación, cinismo, ateísmo, etc.
4. En las costumbres, dice Waller (citado por Herrero), "en tiempo de guerra hay una decadencia de todas las moralidades constituidas, que tienden a ser reemplazadas por reajustes hedonísticos a breve plazo". Esto, sin embargo, según Sorokin no es general pues también en la calamidad surgen los héroes y los santos.<sup>9</sup>

#### IX. Otros efectos de la guerra

Pueden agregarse además varios efectos de la guerra en la vida colectiva, no menos importantes que los antes señalados.

a) Aumenta la mezcla entre pueblos de distinta raza o de diversa nacionalidad. Esto produce en los países beligerantes diversos desajustes sociales: si las razas son más o menos afines y sobre todo si entre ellas no hay "aversión racial", surge el mestizaje en gran escala que da lugar a la formación de nuevas nacionalidades, a poblaciones distintas a las mezcladas, como sucedió, por ejemplo, en la hoy América Latina al contacto con españoles y portugueses. Pero si la diferencia étnica es completa como pasa entre blancos y negros, indúes y europeos, el mestizaje, desde el punto de vista social, es limitado y negativo pues coloca a los mestizos en situación de inferioridad.

Cuando la mezcla, a consecuencia de la guerra, se realiza entre pueblos racialmente afines, como los europeos, se forman también nuevas nacionalidades; pero con distintas características de las que producen el mestizaje. En Europa, según Charles Richet, se fusionaron desde la antigüedad, a través de invasiones y guerras numerosas, tantos pueblos que aun cuando dieron lugar a la formación de diversos Estados, su sangre es la misma, de manera que las luchas entre ellas son verdaderas guerras civiles. Sin embargo, pensamos nosotros que la formación de las nacionalidades europeas no ha sido bien estudiada, pues en unas predominan ciertas características de alguno de los grupos étnicos mezclados que las hacen totalmente diferentes de otras en las que las características raciales predominantes son distintas. La diferencia psíquica y física entre ingleses, alemanes, franceses y españoles, por ejemplo,

<sup>9</sup> Vicente Herrero, *Op. cit.*, p. 23.



es evidente considerados en sus grandes conjuntos, diferencia que se acentúa por otros factores históricos, culturales, medio ambiente, tradiciones, estilo de vida, etc.

Las mezclas de individuos de diversas naciones europeas en tiempo de paz no son mal vistas ni producen desajustes sociales; pero en tiempo de guerra la situación cambia. En Francia, por ejemplo, al terminar la ocupación de los alemanes durante la segunda guerra mundial, las mujeres que tuvieron relaciones con los invasores eran rapadas y se les hacía objeto de público menosprecio.

b) La guerra, después de concluida, deja, generalmente, entre los pueblos que combatieron rivalidades y odios más o menos latentes, sobre todo cuando el vencedor se apropia de una parte del territorio del vencido. Las ideas de revancha perduran largo tiempo entre los derrotados y conducen tarde o temprano a otra guerra.

c) La guerra intensifica los sentimientos nacionalistas lo mismo en los vencedores que en los vencidos. Estos sentimientos, al terminar la contienda, robustecen la cohesión de los pueblos respectivos y favorecen su desarrollo en la paz.

d) Las guerras, al terminar, acrecientan el armamentismo entre los Estados que combatieron, lo que absorbe gran parte de su presupuesto en detrimento de verdaderas necesidades sociales.

A pesar de todos los beneficios que se afirma produce la guerra, tales como la formación de las nacionalidades y de los Estados, la difusión de la cultura, etc., lo cierto es que el balance final resulta altamente desfavorable para la humanidad, lo que ha inducido al estudio de sus causas para ver la forma de evitarla.

#### *Causas de la Guerra*

Pero aquí nos hallamos ante problemas prácticamente insolubles. Sorokin advierte que la bibliografía sobre el origen de la guerra "revela la condición irremediabilmente turbia de nuestro conocimiento de este sector y también de la causalidad general".<sup>10</sup>

En el mismo sentido José Medina Echevarría, dice que: "cuando uno se pregunta el porqué de la guerra o más modestamente de esta o de aquella guerra, nos adentramos en uno de los terrenos más quebradizos que nos sea dable pisar. El problema de la causación es el más espinoso, por ser decisivo,

<sup>10</sup> P. A. Sorokin, *Sociedad, Cultura y Personalidad*. Ed. Aguilar. Madrid, 1962, pp. 971 y siguientes.

de los que tienen hoy planteados y no favorablemente resueltos, la ciencia social.<sup>11</sup>

Se mencionan muchas causas de la guerra tanto por Sorokin como por otros autores que para mayor claridad clasificamos en seguida:

1. *Abstracciones filosóficas*: destino, providencia.
2. *Biopsicológicas*: instintos de pugnacidad, de guerra, de lucha, de pelea, de agresividad, de gregarismo. La ley universal de la lucha por la existencia. El temor.
3. *Culturales*: la auténtica y la falsa cultura.
4. *Demográficas*: la super población, la despoblación, el porcentaje alto o bajo de natalidad y mortalidad.
5. *Económicas*: penetración económica. Desigualdad económica. Manufactura privada de armamentos. Monotonía de la vida industrial. Fomento artificial del consumo. El desempleo.
6. *Educativas*: educación mal encaminada.
7. *Folklóricas Cósmicas*: manchas solares, la conjunción de los planetas.
8. *Geográficas*: las condiciones climáticas.
9. *Ideales*: la lucha por la libertad.
10. *Morales*: relajación de los frenos impuestos por la civilización.
11. *Políticas*: la ambición de poder. La ostentación, la vanidad; pequeños y grandes grupos de hombres malvados. Dictaduras. Regímenes totalitarios. Injusticia social.
12. *Psicológicas*: psicología de las muchedumbres, emocionalismo, actitudes desacertadas.
13. *Raciales*: diferencias étnicas entre las poblaciones de los diversos países.

#### *La Teoría de la Causa Múltiple de Aldous Huxley*

Aldous Huxley formuló una teoría de la causa múltiple indicando una serie de factores que producen la guerra, la mayoría de los cuales se encuentran en la enumeración antecedente; pero Sorokin hace de esa y de otras enumeraciones semejantes, crítica demoledora: "El estribillo de la causa múltiple, dice, goza hoy en día de gran popularidad. Lo utilizamos en todo momento, como algo definido, profundo e inobjetable. Pero de hecho el problema no es ni claro ni indiscutible ni está libre de serias dificultades lógicas. Podría ser válido, si todas las variables pertenecieran a una clase conmensurable homogénea. Y carecería de significación si los factores fueran inconmensurables, perteneciendo a planos fenoménicos profundamente diferentes.

<sup>11</sup> José Medina Echevarría, *Jornadas*, Prólogo al estudio de la guerra. El Colegio de México, p. 27.



Supongamos que como fórmula de la causa múltiple adoptamos la siguiente: la ley universal de la lucha por la existencia, el instinto de pugnacidad y el gregarismo, el temor y la ambición de poder, la actuación de gobernantes malvados, la división de la humanidad en diferentes naciones, las manchas solares, así como varios factores religiosos y económicos. Puede decirse que los factores mencionados pertenecen a diferentes planos de la realidad y por tanto, no son commensurables ni comparables, ni susceptibles de ser recogidos en una realidad. ¿Cómo sería posible comparar y medir entre sí las manchas solares con los efectos del temor o de la codicia: o la presión del miedo con la ley universal de la lucha por la vida; o el peso de todos ellos con el factor religioso, o con la división de la humanidad en naciones? Es evidente que no admiten ser medidos o evaluados comparativamente; no existe patrón que pueda serles aplicado en común. En suma: el uso de la causa múltiple es lógicamente inadmisibile. Sólo por esa razón esa clase de fórmulas carece de validez”.

Sorokin considera que lo más provechoso parece ser descubrir la causa principal de la guerra que expone de la siguiente manera:

#### *Causas Primordiales de la Guerra y de la Paz, así Internas como Internacionales*

a) La causa principal de la paz social en lo interno, consiste en la presencia en una sociedad determinada de un sistema de valores bien integrado, con sus correspondientes normas puestas ostensiblemente en práctica.<sup>12</sup> Los valores fundamentales de diversas facciones y miembros de la sociedad deben hallarse en armonía esencial, tanto entre sí como con respecto a ese sistema. Los valores tienen que basarse en el principio de la Regla de Oro y no en el del odio.

b) La causa principal de la paz internacional consiste en la presencia, en cada una de las sociedades interactuantes, de un sistema bien organizado de valores básicos, con sus normas correspondientes, todos los cuales sean compatibles entre sí y puestos en práctica por las sociedades interesadas y basadas en la Regla de Oro.

c) En determinado universo de sociedades o en una sociedad particular, la probabilidad de la paz varía directamente con la integración del sistema de valores básicos y con su mutua compatibilidad. Cuando su integridad y

<sup>12</sup> Todo valor básico tiene sus propias normas de conducta, con sus “harás” y no “harás” como los valores religiosos, éticos, jurídicos, científicos, económicos, políticos, estéticos... todos tienen su código de conducta. (Nota de Sorokin).

armonía comienzan a declinar, sobre todo en forma repentina, aumentan las probabilidades de la guerra civil o internacional”.

Este brillante planteamiento de la cuestión nos sugiere, sin embargo, algunas consideraciones dubitativas:

1. Según la idea de Sorokin parece que hay sociedades en las que es completo y perfecto un bien integrado sistema de valores básicos puesto ostensiblemente en práctica y basado en la Regla de Oro y que cuando el sistema se quebranta, puede surgir la guerra. ¿Pero hubo o hay algún país en donde haya existido o exista ese sistema bien integrado de valores básicos? Indudablemente que no. Desde la antigüedad hasta nuestros días se advierte en todos los Estados una doble situación. Por una parte, lo mismo en la religión, en la moral, que en la política, en la economía, etc., hay siempre una constelación de elevados principios y de teorías filosóficas y éticas e igualmente en todos los aspectos de la vida individual y social. Esa constelación de valores está, teóricamente, idealmente, bien integrada, diríamos perfectamente integrada; pero no se cumple en la práctica. El otro aspecto de los Estados es el que ofrece precisamente la constante violación de los principios básicos, ideales, en que pretenden basarse; el contraste entre los valores aparentes y los hechos reales, la hipocresía general contra la que está protestando airada, a veces trágicamente, la juventud de nuestro tiempo. Siendo esto así resulta que todos los pueblos viven en perpetuo clima de guerra dentro del que se producen conflictos bélicos por diversas causas y son éstas las que deben estudiarse y que en nuestro concepto no pueden reducirse a una sola.

Por otra parte, siendo exacta la teoría de Sorokin, como teoría, sobre la causa principal de la paz y su quebrantamiento como causa de guerra, no se sabe, pues no lo dice, si para que estalle la guerra es necesario que la declinación del sistema de valores básicos a que alude se produzca en el país agresor o en el agredido o en ambos al propio tiempo. La Historia Universal ofrece numerosos ejemplos de países que viven en paz, aparentemente bajo un bien integrado sistema de valores y que no obstante son injustamente invadidos por otro u otros y llevados a la contienda armada.

#### *Los Factores Suplementarios de Sorokin*

Después de exponer su teoría de la causa principal de la guerra, no escapa al gran sociólogo P. A. Sorokin que no basta por sí sola para explicarla y formula en seguida la teoría de los factores suplementarios positivos y negativos. Para los fines de este ensayo, nos ocuparemos únicamente de los primeros que “constituyen fuerzas que generan y facilitan el conflicto de los valores primordiales de una sociedad determinada o un universo de sociedades interactuantes”; pero a su vez, cae en la enumeración de múltiples



causas, pues dice: "que los factores positivos son numerosos y cambiantes. La extrema pobreza, por un lado, y la riqueza de una fracción de la sociedad o sociedades; la imposibilidad de satisfacer las necesidades biológicas básicas, en lo relativo a alimentos, habitación, sexo y seguridad; los inventos tecnológicos que terminan en una secesión de los valores de las sociedades interesadas, concediendo ventajas a una secesión de sus partes y desventajas a la otra; las ideologías y creencias que propagan el evangelio de la superioridad — inferioridad, del odio, de la dominación, de la lucha nacional-clase-grupo; el relativismo extremo de los valores conducentes a la *anomia*; el ritmo acelerado en los cambios inarmónicos en diferentes sectores de la sociedad o sociedades; la importancia fundamental concedida a determinados valores materiales cuya escasez encarece la alta estima en que se les tiene, generando intensa rivalidad y lucha frente a su adquisición; el evangelio de la competencia y rivalidad ilimitada; el sistema educativo extremadamente individualista y egoísta; el estado de desintegración de la familia y de la vecindad; el Estado; el carácter sensualista y hedonístico de la literatura, del teatro, de las bellas artes, de la ciencia, de la filosofía, el nihilismo y el cinismo moral, hasta llegar a las rivalidades de las "dinastías" y de las uniones de trabajo; estas y otras muchas condiciones semejantes han desempeñado en ciertas circunstancias el papel de factores estimulantes de la guerra y de la revolución".<sup>13</sup>

#### *El complejo de factores bélicos*

Siendo exacta la teoría de Sorokin sobre la causa principal de la guerra y estimando que todas las causas suplementarias positivas que menciona se presentan, unas veces algunas de ellas y otras determinados factores distintos, resulta que como hemos dicho, existiendo siempre la causa primordial, lo más importante, lo decisivo, desde el punto de vista práctico, es el conocimiento de los factores suplementarios del mismo autor o de los que se mencionan en la causa múltiple de Huxley y de diversos autores.

Frente a la causa múltiple de Huxley y los factores suplementarios de Sorokin, presentamos aquí una nueva teoría que denominamos "el complejo de factores bélicos". Estriba en las mismas circunstancias enunciadas por los autores citados; pero no en una simple lista sin solución de continuidad sino que consideramos que cada guerra obedece a un complejo de motivaciones, es decir, a varias causas en interacción y solamente aplicables a esa guerra. Dentro de ese complejo hay, siempre, un factor que parece el determinante; pero

<sup>13</sup> P. A. Sorokin, *op. cit.*, pp. 809 y 810.

sobre el que actúan otros que forman, en un conjunto interrelacionado, la verdadera fuerza que precipita la guerra.

En las Cruzadas, por ejemplo, encontramos que la primera, de Pedro el Ermitaño, se debió a un complejo de factores integrado por el fervor religioso que despertó en los pueblos de Europa el Santo Padre Urbano II, aunado a la miseria de las clases pobres que veían en la guerra contra los infieles la posibilidad del saqueo, del abuso armado contra las poblaciones civiles y el espíritu caballeresco y de aventura de la época.

En cambio, en la segunda y tercera Cruzadas, el complejo de factores que las impulsó fue primordialmente religioso; pero estuvo activado por el espíritu caballeresco y la organización feudal.

La cuarta Cruzada ofrece un complejo diverso de factores bélicos: el fondo del mismo era religioso; pero entraron en juego, además de las circunstancias señaladas en las dos cruzadas anteriores, las ambiciones materiales de Venecia. El Dux, "ofrecióse a transportar a los cruzados a Egipto con la condición de que le cederían una parte del botín. También, esperaba y consiguió extender los límites territoriales de sus dominios pues los venecianos se hicieron dueños de las Islas Jónicas y de casi todas las del Mar Egeo".<sup>14</sup>

En la conquista de México por los españoles hallamos igualmente como causa un complejo de factores: la competencia entre España y Portugal por el descubrimiento y dominio de nuevas tierras, que impulsó a los reyes españoles a estimular los descubrimientos y la anexión de nuevos territorios y poblaciones al reino español; la religión católica, pues los conquistadores pretendían evangelizar a los pueblos infieles de lo que entonces se creía que eran las Indias; la ambición de oro, de prebendas, de honores, de aventura, que impulsó a Cortés y a sus huestes.

En la guerra de Estados Unidos contra México, el año de 1847, el complejo de factores bélicos estaba integrado por las ambiciones territoriales de los norteamericanos y la desorganización que reinaba en la República Mexicana debido a las ambiciones de los militares que se disputaban el Poder.

Si se analizaran todas las guerras en que se han enfrascado, en diversas épocas, los pueblos de la tierra, se hallaría en cada una un complejo de factores distinto; pero semejante investigación no conduciría a nada práctico porque siendo a "posteriori" sólo tendría un valor histórico, no serviría para evitar nuevas contiendas internacionales y seguramente que su estudio comparativo no descubriría otras constantes sociológicas en el conjunto de complejos que no fuesen las señaladas por Sorokin como causa primordial.

Si la causa primordial, luminosamente señalada por el autor citado, según hemos dicho antes, siempre se halla presente en todos los países de la tierra,

<sup>14</sup> Charles Richet, *op. cit.*, pp. 148 y siguientes.



sería necesario destruirla para evitar las guerras, cosa tan lejana que parece imposible. Entre tanto, acaso lo más hacedero sería prevenir la formación de los complejos de guerra advirtiendo, mediante una investigación y un análisis sociológico profundo, la aparición y el desarrollo de las causas que pueden integrarlas en dos o más países o en un universo de ellos, según las circunstancias geográficas, históricas, económicas, políticas, culturales y sociales que tiendan a enfrentarlos, a fin de atenuarlas o eliminarlas, materia esta que, más que a la Sociología de la Guerra, corresponde a la Sociología de la Paz.

El autor de este estudio, Alain Guy, es un sociólogo francés que ha dedicado su vida a la investigación de las causas de la guerra y de la paz. Su obra es un estudio profundo y detallado de los factores que influyen en la formación de los complejos de guerra. El autor analiza las causas geográficas, históricas, económicas, políticas, culturales y sociales que tienden a enfrentar a los países o a los grupos de países. Su análisis es muy completo y detallado, y su conclusión es que la guerra es el resultado de una combinación de factores que actúan en conjunto. El autor propone que la guerra puede ser evitada si se toman medidas para eliminar o atenuar estas causas. Su obra es un estudio muy importante y necesario para comprender las causas de la guerra y para prevenir su formación.

Charles Robert, op. cit. pp. 148 y siguientes.

UN ESTUDIO DE ALAIN GUY SOBRE JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Dr. D. Antonio Lacort Fernández de Velasco  
Presidente del Centro de Estudios Históricos de la Universidad de Nueva León

### Sección Quinta

## COMENTARIOS Y RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

Este estudio de Alain Guy sobre José Ortega y Gasset es un trabajo muy importante y necesario para comprender las causas de la guerra y para prevenir su formación. El autor analiza las causas geográficas, históricas, económicas, políticas, culturales y sociales que tienden a enfrentar a los países o a los grupos de países. Su análisis es muy completo y detallado, y su conclusión es que la guerra es el resultado de una combinación de factores que actúan en conjunto. El autor propone que la guerra puede ser evitada si se toman medidas para eliminar o atenuar estas causas. Su obra es un estudio muy importante y necesario para comprender las causas de la guerra y para prevenir su formación.